

ANÁLISIS

Ha hecho bien el ex Presidente Aylwin en entregar su testimonio de lo que fueron los años de la dictadura y, particularmente, el lento proceso de convergencia de los que se oponían a ella. Su obra "El reencuentro de los demócratas" entrega valiosos antecedentes históricos sobre el período que va desde el golpe de Estado hasta el triunfo del No, y aporta interesantes elementos de juicio sobre las dificultades que hubo que vencer para que finalmente Chile se abriera paso hacia la libertad.

Tiene especial interés la descripción de las etapas por las que pasó el PDC a partir de 1973. Aylwin se refiere a la división de la primera hora, cuando la directiva que él presidía dio a conocer una declaración comprensiva hacia el golpe y condescendiente con la Junta Militar recién instalada, mientras que un grupo de 13 dirigentes encabezados por Bernardo Leighton y Radomiro Tomić emitió un pronunciamiento de condena del golpe y rechazo de la dictadura. Aylwin incluye el texto completo de ambas declaraciones y admite que, visto lo que ocurrió más tarde, fue más acertada la segunda.

"Los hechos demostraron después - afirma -, que pecamos de ingenuos quienes creímos la versión oficial de la Junta de que los militares asumían el poder 'por el solo lapso que las circunstancias lo exigían'. Y agrega: "La visión que entonces teníamos de las FF.AA. chilenas -su tradición constitucionalista, la doctrina Schneider de claro profesionalismo y definida subordinación al poder civil, su composición social preferentemente de

clase media progresista- explican esa ingenuidad".

Aylwin fue de los que creyeron que en el seno de la UP se incubaba un proyecto dictatorial, algo parecido al "golpe de Praga" (en alusión al copamiento del poder que los comunistas checoslovacos llevaron a cabo en 1948), y ello fue, sin duda,

determinante en la actitud recelosa que mantuvo cuando dialogó con Allende al borde del abismo y en su reacción cuando el "golpe de Santiago" ya estaba consumado. Hoy mira las cosas con nuevos ojos y reconoce que no tenían fundamento serio los temores respecto de la posibilidad de que se instalara una dictadura comunista en Chile.

El ex Mandatario, en todo caso, no morigeró su juicio global crítico sobre lo que representó el gobierno de la UP. Reitera los fundamentos en que se fundó la acción opositora de la DC y sostiene que el derrumbe final no puede entenderse al margen del hecho de que, en aquellos años, la mayoría de los chilenos perdió la fe en la democracia. Afirma que ésta podría haberse salvado, pero que para ello era indispensable una cuota de racionalidad que no existía. "Conociendo -dice- el ascendiente moral y el significado simbólico que

El libro de Patricio Aylwin



en la cultura chilena tiene la persona del Jefe del Estado, pienso que el Presidente Allende era el único que tal vez habría podido revertir ese cuadro y evitar el quiebre institucional. Creo que si no lo hizo no fue porque no quisiera, sino principalmente porque no pudo; se lo impidió su lealtad al compromiso que contrajo con los partidos de la UP cuando aceptó ser su candidato a la Presidencia y actuar siempre de acuerdo con ellos".

Hay algo que fluye crudamente del relato de Aylwin: las implicancias de la instauración de la dictadura fue algo que los demócratas cristianos se demoraron en asimilar. Debieron pasar cosas terribles en Chile para que, gradualmente, tomaran el peso a lo que representaba un régimen de fuerza, que usaba métodos expeditivos para asegurar su dominio, que no apreciaba nada que no fuera la incondicionalidad,

que amenazaba y cumplía sus amenazas. Lo que más contribuyó a separar las aguas fueron, señala Aylwin, las violaciones de los derechos humanos que los militantes demócratas cristianos empezaron a conocer de cerca.

Varios abogados del partido se pusieron a la cabeza de la defensa de los perseguidos y

esto ayudó a crear las condiciones para que el PDC definiera una clara actitud opositora.

De manera natural, el PDC avanzó hacia la unidad de acción con las fuerzas de izquierda, en particular con los militantes socialistas que podían desenvolverse en condiciones públicas. Aylwin confiesa que al principio no le fue fácil disponerse a trabajar junto a sus antiguos adversarios, pero que el proceso de acercamiento humano fue creando el terreno propicio para la colaboración política.

El libro da cuenta pormenorizada de una parte de las pequeñas y grandes batallas que hubo que dar por los principios elementales del derecho, en defensa del acervo democrático que la dictadura intentó borrar de la memoria de los chilenos, en favor del pluralismo, del derecho a vivir en la patria, en fin, de todo aquello que

tenía que ver con la cultura de la libertad. Hay ocasiones en que da la impresión que el Grupo de los 24 y otras agrupaciones están en otro mundo, discutiendo acerca de los principios de una nueva Constitución (mientras la dictadura prepara el fraude de 1980), pero en realidad cada uno de esos momentos fue importante en el proceso de resistir el avasallamiento. Muchas personas aportaron a la causa de la democracia, y Aylwin trata, con razón, de mencionar el mayor número posible.

Aylwin registra las circunstancias que lo llevaron a proponer dejar de discutir sobre la legitimidad de la Constitución y entrar en la dinámica del plebiscito del '80: las protestas habían dado todo lo que podían dar y la sublevación que proponía el PC no era, ciertamente, una posibilidad que el PDC siquiera considerara. Había que jugar, pues, en el campo del adversario. No pocos dudaron entonces de ese camino, pero los hechos dieron la razón a los que pensaban que había que sumar fuerzas en torno al No.

Quizás lo más interesante de este testimonio es el proceso de conciencia que trasunta. Se trata de las vivencias de un dirigente político que estuvo en el centro de la pugna de 1973 y que luego debió enfrentarse a las consecuencias de una inmensa tragedia nacional. Un par de años antes del plebiscito del '80, declaró a la revista "Análisis" que él pertenecía a una generación fracasada. Para su fortuna, tuvo una nueva oportunidad y pudo aportar decisivamente a la recuperación de las libertades.

43 SERGIO MUÑOZ

El libro de Patricio Aylwin [artículo] Sergio Muñoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz, Sergio, 1943-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El libro de Patricio Aylwin [artículo] Sergio Muñoz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa